

azul de las plumas superiores. El pico es pardo, y negros los pies.

Longitud total, ocho pulgadas y tercio; pico, de diez á once líneas, y lo mismo el tarso; las alas, quince pulgadas y media; la cola, que consta de doce rectrices, tiene cerca de tres pulgadas y media, y es una pulgada mas larga que las alas recogidas.

EL PACAPAC, ó POMPADOR.

Ampelis pompadora. L.

Todo el plumaje de este hermoso pájaro es de color de púrpura brillante y lustroso, exceptuando sin embargo las remeras que son blancas con puntas pardas, y sus coberteras inferiores que son enteramente blancas. Fuera de esto, la parte inferior de la cola es de color de púrpura claro; el campo de las plumas es blanco en todo el cuerpo, los pies negruzcos, el pico pardo-oscuro, y de cada lado de la base sale una rayita blanquecina, que pasando por debajo de los ojos forma y señala el contorno de la fisonomía.

La conformacion de las grandes coberteras

de las alas es muy singular, pues son largas, estrechas, tiesas, y puntiagudas formando una especie de canal; sus barbas están separadas unas de otras; su costilla es blanca y carece de barbas en su estremidad: lo que presenta alguna analogía con los apéndices en que terminan las remeras medianas del picotero, y vienen á ser una prolongacion del remate de la costilla mas allá de las barbas. Este rasgo de semejanza no es el único que existe entre estas dos especies: parécense tambien en la forma del pico, en la talla, en las dimensiones relativas de la cola, de los pies, etc.; pero fuerza es advertir al propio tiempo que difieren notablemente en el instinto, pues el picotero se place en los montes, y todas las especies de cotingas en los sitios hondos y pantanosos.

Su longitud total es de ocho pulgadas y media; el pico, de doce á trece líneas; el tarso, de diez á once; el vuelo, de mas de diez y seis pulgadas; y la cola, compuesta de doce timóneras, mide tres pulgadas, y es de ocho á nueve líneas mas larga que las alas recogidas.

El pompador es pájaro viajero. Aparece en la Guayana cerca de poblado en marzo y setiembre, tiempo en que están en su sazón las frutas que le sirven de alimento. Pórase sobre los árboles corpulentos que se levantan á orillas de

los rios; anida en los mas encumbrados peñascos, y nunca se introduce en los dilatados bosques que cubren aquellas regiones. El individuo que sirvió de modelo para esta descripción fue traído de Cayena.

VARIETADES DEL PACAPAC.

I.

EL PACAPAC GRIS-PURPURADO.

Es algo mas pequeño que el precedente, aunque sus proporciones son las mismas, advirtiéndose iguales particularidades en la configuración de las grandes coberteras de las alas; y pertenece al mismo pais. Esta sobrada uniformidad no deja duda de que estos dos pájaros, aunque de plumaje diferente, pertenecen á la misma especie. Y como este es algo mas pequeño, me inclino á considerarle como variedad de edad, es decir, como un pájaro párvulo que aun no ha adquirido todo el incremento ni los colores marcados. Todo lo que es púrpureo en el precedente, es en este púrpureo y ceniciento. La parte inferior de la cola es de color de rosa; las rectrices son par-

das, y lo que se ve de las remeras es tambien pardo; su lado interno y oculto es blanco desde el nacimiento de cada penna hasta los dos tercios de su longitud, y las medianas están ribeteadas exteriormente de blanco.

II.

Daubenton el jóven y yo vimos en poder de Mauduit un cotinga gris que nos pareció pertenecer á la especie del pacapac, y no ser otra cosa que un pájaro aun mas jóven que el precedente; pero no debe confundirsele con otro al cual se dió igualmente el nombre de *cotinga gris*, y del que hablaré mas adelante bajo el nombre de *guirará* (1). Es probable que no sean estas las únicas variedades que existen en esta especie, y que se descubrirán otras entre las hembras de diferentes edades.

(1) Manoncourt, en su último viaje á Cayena, ha examinado este pájaro y ha rectificado nuestras conjeturas, asegurando que el cotinga gris-purpurado es el pájaro todavia jóven y antes de llegar á los diez y ocho meses: época en la cual adquieren sus colores toda la fuerza que les es propia.

EL UETA, ó COTINGA ROJO DE
CAYENA (1).

Ampelis carnifex. L.

El rojo domina en efecto en el plumaje de este pájaro; pero este rojo se distingue por las diferentes tintas que adquiere en diversos puntos. La mas viva, que es de un rojo escarlata, está esparcida en la parte superior de la cabeza, y forma una como corona ó casquete cuyas plumas son muy largas y pueden levantarse á modo de mitra, segun dice Edwards. Este mismo color de escarlata domina en el vientre, en las piernas, parte inferior del dorso, y casi hasta en la punta de las timoneras, que es negra; vense en los costados de la cabeza, en el cuello, el omoplato y las alas tintas mas ó menos oscuras que cambian el rojo en un bello castaño-terciopelado. No obstante, entre todas esas tintas la mas oscura es la que ciñe el casquete escarlata,

(1) *Arara* ó *apira* en lengua garipona de la Guayana; *ueta* entre los criollos, tomado de su canto, por cuya razon he preferido este nombre á todos los otros; *cardenal* entre los franceses de Cayena.

la cual se aclara un tanto en la parte posterior del cuello y en el dorso, y mas aun en la garganta y pecho. Las coberteras de las alas están ribeteadas de pardo, y las remeras van progresivamente oscureciéndose desde la base hasta la punta, en donde son casi negras. El pico es de un rojo empañado, y de un amarillo sucio los pies, en los cuales se nota la particularidad de estar el tarso guarnecido por atrás de una especie de plumon hasta el origen de los dedos. Este pájaro viaja, ó mas bien circula como el pacapac, bien que se halla mas frecuentemente en lo interior de la Guayana.

Su longitud total es de mas de ocho pulgadas; pico, diez líneas; pies, ocho; la cola, que tiene tres pulgadas, es unas veinte y tres líneas mas larga que las alas recogidas: de donde se infiere que este continga no tiene tanto vuelo como los precedentes.

EL GUIRA-PANGA, ó COTINGA
BLANCO (1).

Ampelis carunculata. GMEI.

LAET es el único que ha hablado de este pájaro, y todo cuanto nos dice se reduce á que tiene el plumaje blanco y la voz muy fuerte. Desde entonces la especie se habia perdido en cierto modo aun en Cayena, hasta que Mañoncourt logró encontrarla.

El macho y la hembra están representados en las láminas iluminadas. Ambos estaban posados sobre un árbol cercano á un aguazal cuando se les mató. Descubrióles su grito, que como dice Laet es muy penetrante (2). Los que les mataron indicaron su nombre con las dos sílabas *in, an*, pronunciadas con voz fuerte y tarda.

Lo mas particular de este pájaro es una espe-

(1) El nombre brasileño *guira-panga* tiene mucha analogia con el de *guira-punga* que los mismos salvajes dan al averano, de que hablaremos luego.

(2) Los viajeros dicen que el sonido de su voz es como el de una campana, y que se oye hasta de media legua.

cie de carúncula que tiene sobre el pico, como los pavos, aunque de organizacion y juego har- to diferentes. En estado de reposo y cuando el animal está tranquilo, está floja y caida; pero cuando se halla agitado por alguna pasion, se hincha, se levanta y se prolonga, y en ese estado de tension tiene dos pulgadas y aun mas de longitud, sobre tres ó cuatro líneas de circunferencia en su base. Este efecto es producido por el aire que el pájaro hace pasar por la abertura del paladar en la cavidad de la carúncula y que retiene en ella.

Esta carúncula se diferencia de la del pavo en estar cubierta de plumillas blancas. Tiénela macho y hembra, aunque la de esta última se compone de plumas diferentes. En el macho el pico y los pies son negros; todo lo restante es de un blanco puro sin mezcla, á escepcion de algunas tintas amarillas que se observan en el obispillo y en algunas pennas de la cola y de las alas. El plumaje de la hembra no es tan uniforme: la parte superior de la cabeza y del cuerpo, las coberteras superiores de las alas, y la mayor parte de sus pennas y de las de la cola son de color aceítunado con mezcla de gris. Las timo- neras laterales son grises ribeteadas de amarillo; los carrillos y la frente, blancos; las plumas de la garganta, grises, ribeteadas de color de acei-

tuna; las del pecho y las de la parte anterior del vientre, grises ribeteadas de color de aceituna, con sus estremidades amarillas. El abdómen y las coberteras inferiores de la cola son de color cetrino; y las inferiores de las alas, blancas y orladas del mismo amarillo.

El macho y la hembra son á poca diferencia del mismo tamaño. Sus dimensiones son las siguientes: longitud total, catorce pulgadas; longitud del pico, veinte y una líneas; su anchura en la base, ocho; la cola tiene cuatro pulgadas y cuatro líneas de largo, consta de doce rectrices desiguales, y es anas dos pulgadas mas larga que las alas recogidas.

EL AVERANO (1).

Ampelis variegata. GM+L.

Su cabeza es de color pardo-oscuro; las remeras son negruzcas; sus pequeñas coberteras negras, y las grandes negruzcas con alguna mezcla de verde-oscuro. Todo lo restante de su plumaje es ceniciento con mezcla de negruzco, principalmente en el dorso, y de verdoso en el

(1) En portugués, *ave do verano*.

obispillo y la cola. Este pájaro tiene el pico de ancha base como el cotinga, la lengua corta, descubiertas las ventanas de la nariz, el iris de los ojos negro-azulado, el pico negro, los pies negruzcos; pero lo que le aproxima algun tanto al cotinga blanco y le distingue de todos los demas cotingas, son los apéndices negros y carnosos que tiene debajo del cuello, y cuya forma es á poca diferencia semejante á la de un hierro de lanza.

El averano es casi tamaño como un pichon; la longitud de su pico, que es de algo mas de una pulgada, es asimismo la medida de su mayor anchura; sus pies tienen de catorce á quince líneas; la cola, tres pulgadas y media, y escede á las alas recogidas en casi toda su longitud. La hembra es algo mas pequeña que el macho, y carece de los apéndices carnosos debajo del cuello. Aseméjase por su forma y tamaño al zorzal. Su plumaje es una mezcla de negruzco, de pardo y de verde-claro; pero estos colores están distribuidos de modo que el pardo domina en el dorso, y el verde-claro en la garganta, pecho y parte inferior del cuerpo.

Estos pájaros engordan mucho, y su carne es bastante succulenta. La voz del macho es muy fuerte, aunque la modifica de dos modos harto diferentes. Tan pronto es un ruido semejante al

que se produciría dando con un instrumento cortante sobre una cuña de hierro, *kock, kick*; tan pronto un sonido semejante al de una campana hendida, *kur, kur, kur*. En todo el año solo se le oye durante unas seis semanas en lo mas caluroso del verano, es decir, en diciembre y en enero; de donde procede su nombre portugués ave de verano. Se ha observado que su pecho está cincelado esteriormente con un surco que recorre toda su longitud, y que tiene la tráquea muy ancha; lo que puede sin duda influir en la fuerza de su voz.

EL GUIRARÚ (*).

Si la hermosura de su plumaje es un atributo característico de la familia de los cotingas, el ave de que tratamos y la del artículo precedente deberían considerarse cuando mas como cotingas degenerados. El guirarú nada tiene de particular

(*) Los ornitólogos no están acordes acerca del ave que Buffon describe en este artículo. Vemos que, á imitación de Brisson, la aproxima al cotinga, siendo así que Lineo y Latham hacen de ella una picaza, otros un tropical, Willughby un oenanta, géneros muy distantes unos de otros. (A. R.)

ni en sus colores ni en su distribución, á no ser una lista negra que pasa por sus ojos, cuyo iris es de zafiro, y da al pájaro una fisonomía particular. Por lo demás, domina en la cabeza, el cuello, el pecho y toda la parte inferior del cuerpo un color gris claro y uniforme; las piernas y la parte superior del cuerpo son cenicientas; las pennis y las coberteras de las alas, negruzcas; las timoneras, negras con puntas blancas; sus coberteras superiores, blancas; y negros el pico y los pies.

La forma algo aplanada y la poca longitud de su pico, la fuerza de su voz muy parecida á la del mirlo bien que mas aguda, y la costumbre de habitar con preferencia á orillas del agua, son los principales puntos de semejanza que tiene el guirarú con los cotingas. Es tambien de igual tamaño y vive en los mismos climas. Sin embargo, todo esto no ha impedido que Willughby le colocase en la familia de los oenantas, ni que otros ornitólogos de conocida instrucción hiciesen de él un papamoscas. En cuanto á mí, no lo referiré á ninguna de estas dos especies, ni haré de él un cotinga, sino que le conservaré el nombre que lleva en su país nativo, hasta tanto que observaciones mas circunstanciadas y hechas sobre mayor número de individuos vivos me pongan en estado de fijar de

un modo cierto el lugar que le corresponde. Los guirarúes son bastante comunes en el interior de Guayana, pero no en Cayena. Viajan poco, y suelen hallarse muchos en una misma comarca. Pósanse sobre las ramas mas bajas de ciertos árboles corpulentos, en los cuales encuentran simientes é insectos de que se alimentan. De cuando en cuando gritan todos á la vez á intervalos; y su voz, que es bastante desagradable, es una contraseña preciosa para los viajeros extraviados ó perdidos en los dilatadissimos bosques de la Guayana, los cuales están seguros de hallar un rio siguiendo la voz de los guirarúes.

El individuo observado por Manoncourt tenia once pulgadas de longitud total. Su pico, catorce líneas de largo, ocho de ancho, y seis de grueso en su base, y estaba rodeado de barbas. La cola era cuadrada, tenia cuatro pulgadas y media de largo, y sobresalia á las alas tres pulgadas. El tarso tenia una pulgada, lo mismo que el pico (1).

(1) Todos estos pormenores los debo á Mr. Manoncourt.

VARIEDAD DEL GUIRARÚ.

No conozco mas que una sola, y es el ave presentada en las láminas iluminadas con el nombre de *cotinga gris*; y Daubenton y yo sospechamos sea una variedad de edad, porque es mas pequeña, supuesto que solo tiene ocho pulgadas y media de longitud. Por otra parte, observo que las demas diferencias consisten en lo menos, por razon de su pequeñez. Carece de lista negra encima de los ojos; no tiene la cola ribeteada de blanco, ni sus coberteras superiores blancas. Las remeras están ribeteadas de blanco; pero no son tan negruzcas, y las rectrices son menos negras que las del guirarú.

LOS HORMIGUEROS.

En los países bajos, húmedos y escasamente poblados del continente de la América meridional parece que los reptiles y los insectos son en mas crecido número que las otras especies de

séres vivientes. En la Guayana y en el Brasil (1) abundan las hormigas en términos, que para formar de ello idea cabal es preciso figurarse áreas de algunas toesas de anchura sobre muchos pies de elevacion, y estos montones inmensos acumulados por las hormigas se hallan

(1) Lo mismo sucede en otros muchos puntos de la América meridional. Pison refiere que en el Brasil y en los sitios húmedos del Perú es tan grande la multitud de hormigas, que destruyen todas las semillas que se siembran; y que aunque se valen para destruirlas del fuego y del agua, no pueden conseguirlo. Añade que seria de desear que la naturaleza hubiese colocado en aquellos lugares gran número de animales parecidos al tamandua ú oso hormiguero, el cual cava la tierra profundamente con sus garras, busca los enormes hormigueros de que se halla sembrada, y por medio de su prolongada lengua coge prodigiosa cantidad de aquellos insectos. Algunas de esas hormigas no son mayores que las de Europa; las otras son dobles y triples, y forman montones tan altos como una hazienda de heno. Su número es tan prodigioso, que muchas veces llegan a señalar caminos en los campos y en los bosques de algunos pies de anchura y de muchas leguas de estension. Fernandez dice tambien que esas hormigas son mayores y muy semejantes á las nuestras aladas, y que sus hormigueros son de una elevacion y anchura increíbles.

tan llenos y tan poblados, como nuestros pequeños hormigueros, el mayor de los cuales solo tiene dos ó tres pies de diámetro; de suerte, que uno solo de esos hormigueros de América equivale á dos ó trescientos de nuestros hormigueros de Europa; y no solo los almacenes ó nidos formados por esos insectos en América esceden prodigiosamente á los de Europa por su grandor, sino tambien por su número. Hay cien veces mas hormigueros en las tierras desiertas de la Guayana que en ninguna region de nuestro continente; y como está en el órden de la naturaleza que parte de sus producciones sirva para la subsistencia de otras, hállanse en el mismo clima cuadrúpedos y aves que parecen haber sido creados espresamente para alimentarse de hormigas. Dimos ya la historia del tamandua y de otros cuadrúpedos hormigueros; y vamos á presentar ahora la de las aves hormigueras, que nos eran desconocidas hasta que Maunocourt las trajo para el Real Gabinete.

Los hormigueros son unas aves de Guayana, las cuales no se parecen á ninguna de las de Europa, pero que por la figura de su cuerpo, del pico, de los pies y de la cola tienen mucha semejanza con las que hemos llamado *breves*, y que los nomencladores habian equivocadamente

confundido con los mirlos. Empero, como las breves se encuentran en Filipinas, en las Molucas, en la isla de Ceilan, en Bengala y en Madagascar, es muy probable que no sean de la misma familia que los hormigueros de América. Estos últimos forman al parecer un género nuevo, que debemos á las investigaciones de Mannoncourt, á quien he citado muchas veces por haber estudiado detenidamente las aves extranjeras, de las cuales ha regalado al Real Gabinete mas de ciento sesenta especies. Este caballero tuvo á bien comunicarme todas las observaciones que ha hecho en sus viajes al Senegal y á América, y de ellas me he servido para formar la historia y descripción de muchas aves, y en particular de los hormigueros.

En la Guayana francesa, así como en todos los demas países en donde no es conocida la historia natural, basta observar en un animal un carácter ó un hábito que tenga relacion con los caracteres y los hábitos de un género conocido, para darle el nombre de este, como ha sucedido con los hormigueros. Observaron que rara vez se remontaban, y que corrian por el suelo como las perdices; y esto bastó para que distinguiéndoles solo por el tamaño, y haciendo caso omiso de los muchos rasgos de semejanza

que se notan entre estas dos especies; los llamasen en Cayena *perdices pequeñas* (1). Estas aves, sin embargo, no son ni perdices, ni mirlos, ni tampoco breves: sus principales caracteres exteriores son, como en las últimas, las piernas largas; la cola y las alas, cortas; la uña del dedo posterior, mas arqueada y mas larga que las de los anteriores; el pico, recto y prolongado; la mandíbula superior, escotada en su estremidad, que se encorva en la conjuncion con la mandíbula inferior, á la cual escede en una línea; pero su lengua, mas ó menos corta que la de las breves (pues no conocemos la forma de la de estos), está guarnecida de pequeños filamentos cartilagosos, y carnosos hácia la punta. Sus colores son asimismo muy diferentes, como veremos por su descripción particular; y aun es probable que los hormigueros difieren de las breves por sus hábitos naturales, pues sus climas son harto distantes y muy diferentes sus producciones para que puedan los alimentos ser los mismos. Al tratar de las breves, nada pudimos decir acerca de sus hábitos naturales, porque ningun viajero ha hecho mención de ellos: así pues, no podemos compararlas en esta parte con el hormiguero de América.

(1) Los naturales de Guayana dan á algunas especies de hormigueros el nombre de *palicures*.

Generalmente hablando, los hormigueros van en bandadas y se alimentan de insectillos, y principalmente de hormigas, parecidas comunmente á las de Europa. Hállanse casi siempre estas aves en el suelo, es decir, sobre los grandes hormigueros, los cuales en lo interior de la Guayana suelen tener mas de veinte pies de diámetro. Estos insectos, por su multitud casi infinita, son muy perjudiciales á los progresos de la labranza, y tambien á la conservacion de los comestibles en aquella parte de la América meridional.

Distínguense muchas especies de estas aves comedoras de hormigas; y aunque son diferentes entre sí, suelen hallarse reunidas en un mismo sitio. Vense juntas las grandes y las pequeñas, así como las que tienen la cola larga y las que la tienen corta. Por lo demás, si se exceptúan las especies principales, que se reducen á muy corto número, es raro hallar en alguna de las otras dos individuos enteramente parecidos; y es de presumir que estas variedades tan multiplicadas provienen de la facilidad con que las especies pequeñas se mezclan y procrean: de suerte, que no debemos generalmente considerarlas sino como simples variedades, y no como especies distintas y separadas.

Todas esas aves tienen las alas y la cola muy

cortas, lo que les da poca aptitud para el vuelo, y solo les sirven para correr y saltar ligeramente sobre las ramas poco elevadas. No se las ve jamás arrancar en vuelo rápido ni elevado, y no por falta de agilidad, pues son muy vivas y están en continuo movimiento. Esto proviene de la poca disposición de sus órganos, ó mas bien de la falta de instrumentos necesarios para volar, supuesto que sus alas y cola son muy cortas para poderlas sostener y seguir un vuelo elevado y continuo. La voz de los hormigueros es tambien muy singular: despiden un grito que varía en cada especie, pero que en muchas tiene algo de extraordinario, como veremos en la descripción de cada una de ellas. Las inmediaciones de los lugares habitados no son las mas á propósito para su morada, por no abundar en ellas los insectos de que se alimentan principalmente, y que el cuidado del hombre destruye ó aleja de aquellos sitios: así pues, viven principalmente estas aves en los bosques frondosos y distantes, y nunca en las sábanas ni otros parajes descubiertos, y aún menos en los inmediatos á poblado. Fabrican sus nidos con yerbas secas toscamente entretrejidas, dándoles una forma semi-esférica, de dos, tres ó cuatro pulgadas de diámetro, y proporcionados á su volumen. Colocan esos nidos ó los cuelgan por

ambos lados de algunos árboles, á dos ó tres pies sobre el nivel del suelo: las hembras ponen tres ó cuatro huevos casi redondos.

La carne de la mayor parte de esas aves no es buena de comer. Tiene un sabor bilioso y desagradable; y la mezcla digerida de las hormigas y de otros insectos que comen exhala cuando las abren un olor infecto.

EL REY DE LOS HORMIGUEROS.

PRIMERA ESPECIE.

Turdus rex. GMEL.

ENTRE las aves de este género este es el mayor y el mas raro. No se le ve jamás reunirse en bandadas, y poquissimas veces á pares; y como permanece casi siempre solo entre los demas que son en crecido número, y es mayor que ellos, se le ha dado el nombre de *rey de los hormigueros*. Una de las razones porque hacemos de él una especie particular y diferente de todas las demas, es aquella especie de afectacion con que huye al parecer de todas las otras aves y aun de las de su especie. Y si un observador menos exacto que Manoncourt nos hubiese dado á

conocer los hábitos de esta ave, seria casi imposible reconocerla por un hormiguero, pues tiene el pico de magnitud y forma diferentes de las del pico de los otros; pero como muchos de sus hábitos son comunes á estas mismas aves, hay fundamento para presumir que es del mismo género. Este rey de los hormigueros se posa casi siempre en el suelo, y es mucho menos vivo que los otros que andan saltando á su alrededor. Frecuenta los mismos sitios, y se nutre asimismo de insectos y particularmente de hormigas. La hembra es, como en todas las otras especies de este género, mas abultada que el macho.

Esta ave, medida desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, tiene ocho pulgadas y tres cuartos de longitud; su pico es pardo, algo corvo, de diez y seis líneas de largo, y de seis de grueso en la base, la cual está guarnecida de un pequeño bigote. Las alas plegadas llegan á tocar la estremidad de la cola, la cual solo tiene diez y seis líneas de longitud. Sus pies son pardos y de dos pulgadas de largo. La parte inferior del cuerpo está variegada de rojo-pardo, de negruzco y de blanco, dominando el primero de estos colores hasta el vientre, en donde es menos oscuro y domina el blanquizco. Dos fajas blancas bajan de los lados del pico, y acompañan el peto de color oscuro de la gar-

ganta y del cuello. Obsérvasele en el pecho una mancha blanca casi triangular. El rojo-oscuro es el color del dorso, el cual está matizado de negrozco y de blanco, á escepcion del obispillo y de la cola, en donde se ve aquel color sin mezcla. Por lo demás, las dimensiones y las tintas de los colores están sujetas á variar en diferentes individuos, pues los hay de colores mas ó menos vivos, así como mayores y menores, aunque adultos, y entre estos dos extremos hemos presentado un término medio.

EL MIRLO DE LA GUAYANA (*).

SEGUNDA ESPECIE.

Turdus cyanurus. GMEL.

NADA tenemos que añadir á lo que dijimos de este pájaro á continuacion de los mirlos. Ya observámos que verdaderamente no es un mirlo. Por su forma exterior debe colocarse en el género de los hormigueros, aunque ignoramos sus hábitos naturales. Es muy raro en la Guayana, de donde no obstante se lo enviaron á Mauduit.

(* En francés. *azurin.*

LA GRANDE ATALAYA (*).

TERCERA ESPECIE.

Turdus tinniens. GMEL.

Solo por comparacion con otro mas pequeño damos á este pájaro el epíteto de *grande*; pues su longitud total solo llega á siete pulgadas y media: su cola, que tiene diez y ocho líneas, escede en unas siete á las alas recogidas. El pico, de trece líneas, es negro por encima y blanco por debajo; tiene cuatro líneas de ancho en la base; los pies, veinte y una de longitud, y son, como los dedos, de color de plomo claro.

La lámina iluminada representa los colores de su plumaje, aunque las tintas suelen variar casi en cada individuo, no menos que las dimensiones (1), de las cuales hemos presentado el término medio. Las hembras de esta especie son mucho mayores que los machos, y á proporcion

(* En francés. *grand béfroi.*

(1) En algunos individuos la mandíbula superior, aunque escotada y algo curva, no sobresale á la inferior.

mas que en la primera especie : relacion que tienen todos los hormigueros con las aves de rapiña , cuyas hembras son mayores que los machos.

Lo que particularmente distingue á este pájaro , al cual hemos dado el nombre de *atalaya* , es el canto singular que despide mañana y tarde , y que se parece al de una campana que toca á rebato. Es tan fuerte su voz , que se oye á gran distancia , y parece increíble que sea producida por un pájaro tan pequeño. Sus sonidos , precipitados como los de una campana á la cual se hiere rápidamente , se oyen durante una hora , y parece que sean una especie de llamada como la de las perdices , á pesar de que se oye este sonido particular en todas estaciones y todos los dias : pero debe observarse que como la estacion del celo no es fija en aquellos climas , las perdices , lo mismo que los hormigueros , se llaman en todos tiempos del año.

Por lo demás , el rey de los hormigueros y la atalaya son los únicos pájaros de este género cuya carne sea buena de comer.

LA PEQUEÑA ATALAYA (*).

VARIEDAD.

Turdus lineatus. GMEL.

OBSÉRVASE en esta especie una diferencia sensible en el tamaño , y por esta razon la llamaremos *pequeña atalaya*. Su longitud es de seis pulgadas. La parte superior de su cuerpo es de color aceitunado , que se vuelve menos oscuro en el obispillo. La cola , cuyas pennas son pardas lo mismo que las de las alas , escede á estas en once líneas. La parte inferior de la garganta es blanca ; y sus plumas se vuelven despues grises y manchadas de pardo-rojizo hasta el vientre , que es de este último color. Despréndese de esta descripcion la semejanza de los colores de este pájaro con los de la grande atalaya : en lo demas la configuracion es la misma.

(*) En francés , *petit békroi*.

EL PALICUR, ú HORMIGUERO
PROPIAMENTE DICHO.

CUARTA ESPECIE.

Turdus formicivorus. GMEL.

TIENE cerca de siete pulgadas de longitud, el cuerpo mas pequeño, y el pico mas prolongado que la pequeña atalaya. Los ojos, cuyo iris es rojizo, están circuidos de una piel azul-celeste; los pies y la parte inferior del pico son del mismo color. La garganta, la parte anterior del cuello y la superior del pecho están cubiertas de un peto negro en forma de corbata con una lista negra y blanca que se dilata detrás del cuello, formando un medio collar; lo restante del cuerpo es ceniciento.

Los pájaros de esta especie son muy vivos, pero no por esto vuelan mas que los otros. Saltan por los arbustos, como los picos, estendiendo las plumas de la cola. Prorumpen en una especie de trino, interrumpido por un grito corto y agudo. Los huevos son pardos y del tamaño de los del gorrion; su extremo grueso está sembrado de manchas de color pardo-os-

curo. Su nido es mas compacto y mas bien tejido que el de los demas hormigueros, y está exteriormente revestido de una capa de musgo. A continuacion de los mirlos hemos colocado muchos hormigueros; pero atendiendo á que Mannoncourt ha descrito con mucha exactitud este nuevo género, es preciso trasladar á la especie del *palicur* ú *hormiguero propiamente dicho*, el *mirlo de corbata de Cayena*, el *mirlo rojo de Cayena* y el *pequeño mirlo pardo de garganta roja de Cayena*, que pueden considerarse como variedades de esta cuarta especie de hormiguero. Por lo demás, su descripcion es exacta y no es menester variarla en lo mas minimo, debiendo tan solo observarse que las dimensiones del mirlo de corbata y las del mirlo rojo se han tomado de individuos grandes; lo que podria hacerlos considerar mayores que la grande atalaya, de la cual hemos dado el tamaño medio, y que verdaderamente es mayor que el que acabamos de describir.

EL COLMA.

Turdus colma. GMEL.

El colma puede considerarse tambien como una variedad ó como una especie muy inmediata al palicur ú hormiguero propiamente dicho. Todo su plumaje es pardo en el dorso, gris-pardo en la parte inferior, y ceniciento en el vientre. Vese en la inferior de la cabeza, detrás del cuello, uno como medio collar rubio; la garganta, que es blanca, está manchada de gris-pardo, y por este último carácter le dimos el nombre de *colma*. Algunos de sus individuos carecen del medio collar rubio.

EL TETEMA (*).

El tetema es un pájaro de Cayena, el cual nos parece tener mucha analogía con el colma, no solo por su tamaño que es el mismo, y por su forma que es muy semejante; sino tambien

(*) Este pájaro no es mas que una variedad del colma. (A. R.)

por la disposicion de los colores que son con poca diferencia los mismos en casi toda la parte superior del cuerpo. La diferencia mas notable consiste en la garganta, el pecho y el vientre, que son de color pardo-negrusco; en vez de que en el colma el nacimiento del cuello y la garganta son blancos con manchitas pardas, y el pecho y vientre de un pardo ceniciento: lo que podria persuadirnos que estas diferencias proceden únicamente del sexo. Así es que me inclino á considerar al tetema como el macho, y al colma como la hembra, porque este tiene generalmente los colores mas claros.

EL HORMIGUERO MOÑUDO.

QUINTA ESPECIE.

Turdus cirrhatus. GMEL.

La longitud media de esta especie de hormiguero es de unas siete pulgadas. El vértice de su cabeza está adornado de largas plumas negras, que el pájaro endereza á su antojo en forma de moño ó penacho. El iris de los ojos es negro; la parte inferior de la garganta está cu-